Familia Lacertidae

Psammodromus algirus (Linnaeus, 1758). Lagartija colilarga

Sargantaner gros (cat.), txaradi-sugandila (eusk.), lagartixa rabuda (gal.)



Macho de Madrid

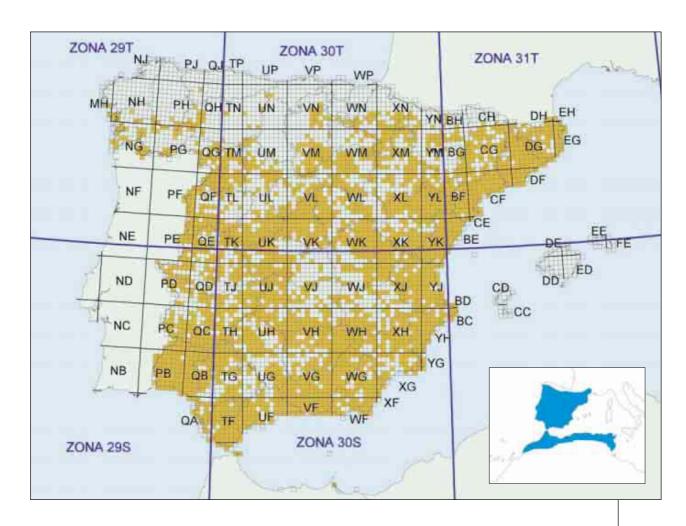
La distribución de este lacértido abarca la Península Ibérica, el SE de Francia (Rosellón y Languedoc) hasta el Ródano (GUILLAUME, 1997b) así como el Magreb mediterráneo (Marruecos, N Argelia y NW Tunicia, SCHLEICH et al., 1996) incluyendo las islas, Isola dei Conigli (Lampedusa, Italia), Gallitone y Aguglia (Gallita), Zembra y Zembretta en Tunicia (CARRETERO et al., 1997). En la Península, se halla en casi todas las regiones excepto las de influencia claramente atlántica o eurosiberiana (Pirineo, región cantábrica y una franja costera del NW de Portugal; PÉREZ-MELLADO, 1997q; BARBADILLO et al., 1999; FERRAND DE ALMEIDA et al., 2001). El límite norte de su distribución viene definido por las Rías Bajas, cuencas del bajo Miño y Sil en Galicia, vertiente sur de la Cordillera Cantábrica, Rioja Alavesa y contrafuertes meridionales del Pirineo (CARRETERO et al., 1997). Se han descrito poblaciones insulares en las islas Grossa (Murcia) y Meda Gran (Girona). Dentro de su rango, se halla ampliamente distribuida y sólo se rarifica o desaparece en algunas áreas de ambas Mesetas y en puntos culminales y vertientes norte de las principales cordilleras.

Aunque el linaje evolutivo de esta especie iberomagrebí se separó tempranamente del resto de miembros del género, su pretendido origen europeo sigue siendo todavía poco claro. Por otra parte, parecen haberse mantenido contactos a través de Gibraltar tras el Mesiniense, al menos entre las poblaciones marroquíes y las del sur peninsular (BUSACK, 1986a). Su expansión hacia el norte debida al calentamiento climático en el actual período interglacial parece muy reciente.

Se halla ausente por debajo de los 8 °C de temperatura media anual y, aunque la precipitación no parece suponer una limitación absoluta, las poblaciones se rarifican por encima de los 1.000 mm de precipitación anual (CARRETERO et al., 1997).

El mapa parece reflejar fielmente la distribución de la especie. Si bien es cierto que deberían intensificarse la prospección en la Meseta Norte y Andalucía; también puede haber desaparecido de ciertas zonas debido a modificaciones del hábitat. Aunque el numero de localizaciones disponibles es considerable, aun es posible incrementarlas en áreas de Córdoba, Sevilla, Palencia y León. Estas dos últimas provincias son especialmente importantes para perfilar el límite norte de su distribución.

Posiblemente la lagartija mediterránea más abundante y ubicua, puede convivir con cualquier otro lacértido mediterráneo. Alcanza elevadas densidades cuando la cobertura arbustiva es importante (DíAZ & CARRASCAL, 1991; CARRETERO & LLORENTE, 1997a; CARRETERO & BARTRALOT, 2000). Satisfecho tal



requerimiento, ocupa casi cualquier biotopo, excluidos los estrictamente eurosiberianos. Se halla en dunas costeras y marjales adyacentes (CARRETERO & LLORENTE, 1997b), tanto mediterráneos como termoatlánticos, estepas salinas continentales, herbazales naturales o artificiales, matorrales esclerófilos y pre-esteparios, así como cualquier tipo de bosque mediterráneo con sotobosque, sea esclerófilo, decíduo o de coníferas, en cualquier estadio sucesional. Puede también ocupar biotopos muy modificados como

pinares de repoblación, márgenes de caminos y cultivos y, en general, cualquier ecotono. Los animales suelen observarse ligados a la vegetación que utilizan como refugio, fuente de alimento y elemento de termorregulación (DíAZ & CARRASCAL, 1991; POLLO & PÉREZ-MELLADO, 1991; MARTÍN & LÓPEZ, 1998) y son capaces de trepar hasta alturas considerables.

Algunos autores sostienen que su expansión septentrional puede continuar incluso en la actualidad. Por el contrario, se ha constatado la extinción de la abundante pobla-



Ejemplar macho de Ferreira do Zezere, (Portugal)



ción insular de la Meda Gran (Girona) en la década de 1980 coincidiendo con un gran incremento de la población nidificante de *Larus cachinnans* (CARRETERO *et al.*, 1993). Existe una observación, no confirmada, que indicaría su introducción en Mallorca (MASIUS, 1999).

En su distribución peninsular se halla de 0 a 2.400 m (en Sierra Nevada) si bien este límite varía latitudinalmente. Así, llega a los 2.500 m en el Atlas marroquí pero en el Pirineo sólo a los 1.500 m y en Francia a los 800 m (CARRETERO *et al.*, 1997).

El impacto que la antropogenización del hábitat ha supuesto para este lacértido es ambivalente. Por una parte, desde antiguo la degradación del bosque mediterráneo por pastoreo, recogida de leña e incendios, ha favorecido el aumento de zonas insoladas favorables. El abandono de tales actividades tradicionales en muchas áreas de montaña puede suponer una reducción de su densidad. Por otro lado, la transformación en cultivos, la eliminación del sotobosque, la destrucción de los márgenes de matorral y la urbanización descontrolada han diezmado las poblaciones en amplias zonas (SANTOS & TELLERÍA, 1988). En muchos casos, la creciente fragmentación del territorio está impidiendo la recolonización después de extinciones locales en aquellos casos en que tales causas han cesado (DíAZ et al., 2000). Aunque globalmente la especie no puede considerarse amenazada, resulta obvio que su conservación en el futuro depende de una política, a largo plazo, de gestión de la diversidad del paisaje.

Miguel A. Carretero, Albert Montori, Gustavo A. Llorente & Xavier Santos

FICHA LIBRO ROJO

Psammodromus algirus

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: Preocupación menor LC

Justificación de los criterios: Amplia distribución y, en general, buen estado de conservación.

Características biológicas relevantes para su conservación: Utiliza áreas de matorral denso o abierto y zonas de dunas costeras.

Factores de amenaza. Afectada por la agricultura intensiva (desaparición de setos, matorral, etc.), transformación de tierras en regadíos e incendios (Santos & Tellería, 1989; Galán, 1999a).

Poblaciones amenazadas: La urbanización en las zonas costeras gallegas ha eliminado o rarificado a estas poblaciones (GALÁN, 1999a). La especie se ve afectada por la destrucción de matorrales para favorecer los pastos en los robledales y por adehesamiento de los encinares, lo que supone también una disminución de la cantidad de hojarasca en el sustrato, que parece ser determinante como factor de selección de sus microhábitats (Díaz & Carrascal, 1991; Martín & López, 1998).

Actuaciones para su conservación: Evitar la eliminación completa del matorral en los trabajos silvícolas; control de la urbanización y de la presión turística excesiva en las zonas costeras en el límite de su distribución en Galicia (GALÁN, 1999a).

Otros expertos consultados: J. Martín, P. López, L. J. Barbadillo & Í. Martínez Solano.

Referencias más significativas

Barbadillo *et al.* (1999); Busack (1986a); Carretero & Bartralot (2000); Carretero & Llorente (1997a, b); Carretero *et al.* (1993); Carretero *et al.* (1997a); Diaz & Carrascal (1991); Diaz *et al.* (2000); Ferrand de Almeida *et al.* (2001); Guillaume (1997b); Martín & López (1998); Pérez-Mellado (1997q); Masius (1999); Pollo & Pérez-Mellado (1991); Santos & Tellería (1988); Schleich *et al.* (1996).

